Congreso Getsemaní 2013 Valladolid

**COMUNICACIÓN – OBRAS SOCIALES EN LAS HH**

Hermandad de la Oración en el Huerto – Dos Hermanas

El Papa Francisco nos dejó no hace mucho una frase que traspasa con creces lo de ser una frase bonita, bien compuesta, un buen titular. Es una gran verdad.

**Hablemos a Dios de los hombres y**

**hablemos a los hombres de Dios.**

¿Cómo hablar a los hombres de Dios? Con las palabras y **también con los hechos**. Nos lo dice el Evangelio de san Mateo (7, 15-20), “***por sus obras les conoceréis***”.

¿Qué obras?

Las HH somos parte de la Iglesia, somos Iglesia. ¿Cómo se manifiesta eso? Con nuestra fe, oración, culto a Dios y a nuestras Sagradas Imágenes Titulares ***y con nuestra entrega al prójimo desvalido.***

Recordemos aquellas palabras que tanto gustaban a la beata Teresa de Calcuta:

**Tuve hambre y me dieron de comer;**

**tuve sed y me dieron de beber;**

**estuve enfermo y me visitaron..."**

Esos hermanos que tienen hambre, que tienen sed, que pasan frio, que están enfermos, que viven solos con su soledad… o tantas y tantas otras situaciones no pueden quedar sin que les llevemos palabras de Dios y acciones de los hombres.

Tomemos a esos seres desvalidos como un tropel de figuras que ocupan otro paso, un paso grande, uno más en nuestras cofradías y procesiones y que al igual que llevamos sobre nuestros hombros los pasos y tronos de Cristo y María, compartamos entre nosotros el peso del hermano que con su propio peso no puede.

\*\*\*

Una característica del cofrade, intrínseca con su propio ser cofrade, es el sentimiento.

Sentimos con intensidad la devoción por nuestros sagrados titulares, sentimos con fuerza el amor y el apego por nuestras hermandades, sentimos pasión por lo nuestro, nuestras cofradías en la calle, nuestros cultos solemnes…

Sentimos que tenemos el sentimiento a flor de piel.

Sentimiento. Gran concepto que se hace presente en definiciones de cosas grandes y hermosas como la Caridad.

¿Qué es la Caridad cristiana?: el sentimiento que impulsa a las personas a la solidaridad con sus semejantes.

Caridad, sentimiento, solidaridad, prójimo.

¿Podemos los cofrades y por nosotros nuestras HH vivir ajenos a esto? No solo no podemos sino que no debemos. No debemos vivir ajenos a nuestro prójimo, es algo irrenunciable, algo que ha de formar parte de manera inviolable de la propia condición cofrade. Cofrade, sinónimo de hermano.

Dice la popular canción “¡Juntos como hermanos…!” Pues eso, juntos. Como hermanos. Los que estamos aquí y quienes no han podido venir, quienes tendremos después una buena mesa y quienes no tendrán ninguna, quienes salimos a la calle con un abrigo porque hace frio y quienes por no tener abrigo no salen a la calle.

¡Juntos como hermanos!

Seamos valedores de los dones que Dios nos ha dado. Un Dios que todos sabemos que es misericordioso. Seamos misericordiosos nosotros también.

Las obras de misericordia son acciones caritativas mediantes las cuales ayudamos al prójimo en sus necesidades corporales y espirituales.

Anotemos un dato: libro de Isaías, capítulo 58. Ahí se nos deja muy claro cómo ejercer la misericordia, como convivir con las prácticas caritativas. Y un detalle, el capítulo se titula “**La verdadera práctica de la religión**”. Ante una declaración tan sencilla, clara y escueta no caben variables ni interpretaciones interesadas.

Desde la encíclica Quadragesimo Anno de Pio XI y después con la Rerum Novarum de Leon XIII en el mundo cristiano apareció un concepto muy importante: ***Doctrina social de la Iglesia***.

Por ese camino y desde los más diversos estamentos de la Iglesia de Cristo se ha evolucionado mucho en pensamiento y obras y surgen cuestiones o dudas de principio o conceptuales como por ejemplo:

**¿es la caridad una acción de bondad o de justicia?**

**\*\*\***

En nuestro I Congreso, Getsemaní 1991 Dos Hermanas, la Hermandad que ahora os trae esta Comunicación presentó una iniciativa.

Cristo en Getsemaní, en el Huerto de su Oración, sufrió una hematidrosis, sudó sangre y con ello inició su entrega de sangre por todos nosotros.

¿Acaso no es lo más elemental de un cofrade tomar como ejemplo a su Cristo? Pues hagamos lo mismo, entreguemos nuestra sangre por los demás. Hagámonos donantes si aún no lo somos y si en nuestra Hermandad aún no tenemos un grupo que acuda a donar, pues vamos a crearlo.

El mensaje de entonces que dio buenos resultados, hoy queremos ratificarlo y renovarlo: imitemos a Cristo, imitemos a nuestro Cristo.

**\*\*\***

Seguro que muchas de nuestras HH tienen algún medio o sistema establecido para llevar a cabo acciones de caridad, obras sociales, practicar la misericordia con nuestros hermanos desfavorecidos.

Sería interesante que en el transcurso de estas jornadas, en nuestras charlas informales, eso sea un tema de conversación.

Permitidme que apunte algunos que a buen seguro, si no coinciden con los que en otras HH se hace, pueden ser complementarios de otros o ideas novedosas para poner en práctica.

* La chicotá costalera es algo sobre lo que Dos Hermanas ha adquirido en poco tiempo una buena experiencia que ponemos a disposición de todos. Preguntadnos.
* A partir de las donaciones de sangre, podemos entrar o crecer en el mundo de las donaciones de órganos.
* Convertir el día de la Estación de Penitencia en Día de Caridad propio de la Hermandad con una aportación voluntaria y anónima de todo el que participe. En eso podemos decir que en Dos Hermanas tenemos acumulada una experiencia que va camino de su Cincuentenario.
* Que no falte en nuestras acciones la idea de COLABORAR. Colaborar con Caritas de la Parroquia o Diocesana, con los bancos de alimentos, comedores sociales, roperos sociales…

**\*\*\***

Terminamos como empezamos, con las mismas palabras del Papa Francisco:

**Hablemos a los hombres de Dios**

Hablemos con nuestro comportamiento, hechos, obras de misericordia… con lo apuntado en esta Comunicación, **con nuestra entrega al prójimo desvalido.**

Que Cristo, nuestro Cristo de la Oración nos ayude en la tarea de llevar sobre nuestros hombros, como ha quedado apuntado, el peso de los hermanos que con su propio peso no pueden.

Que el Señor nos asista en la consecución de estos ideales.